

4. La Imagen de la Bestia

Signs of the Times, 24 de noviembre y 1 de diciembre de 1887

LA semana pasada descubrimos que Estados Unidos es el poder a través del cual se desarrollará la obra de Satanás con todo poder y señales y prodigios mentirosos.

La agencia —el Espiritismo— ya ha surgido, por la cual Satanás manifestará su gran poder y su fuerte engaño; y a través de la exigencia ruidosa y persistente del establecimiento de una religión nacional, el poder —la imagen del Papado— está a punto de formarse, por el cual la obra de Satanás se hará efectiva.

Nuestros lectores están familiarizados con las manifestaciones del Espiritismo; pero con la obra de la Asociación Nacional de Reforma, que culminará en la imagen viviente del Papado, tememos que no estén tan familiarizados como deberían.

Aunque hemos escrito bastante sobre esto en *Signs*, nunca hemos dado a nuestros lectores una visión resumida de este movimiento tal como se presenta ahora. En este artículo nos proponemos exponer el panorama del éxito del movimiento de Reforma Nacional tal como se encuentra actualmente.

1. Apoyado por Evangélicos

El movimiento es apoyado por «todas las denominaciones evangélicas». La Asociación cuenta con ciento veinte vicepresidentes, ochenta de los cuales, incluyendo a Joseph Cook, son Reverendas. Y Rev. D.Ds., y Rev. D.D., LL.D., y algunos son incluso Rev. D.D., LL.D. De estos ochenta, once son obispos de las iglesias Episcopal, Evangélica y de los Hermanos Unidos. Además de estos ochenta teólogos, en la lista hay diez profesores universitarios, un gobernador, tres exgobernadores, nueve jueces de Tribunales Supremos, dos jueces de Tribunales Superiores, un juez del Tribunal de Distrito de los Estados Unidos, un brigadier general honorario, un coronel y siete destacados funcionarios de la Unión de Mujeres Cristianas por la Templanza.

Es cierto que no todas estas eminentes personalidades están realmente a favor del movimiento, pero los directores de la Reforma Nacional utilizan sus nombres y

títulos completos por todo su valor, y así hacen que su influencia cuente tanto como si todos ellos lo favorecieran.

2. Apoyado por la W.C.T.U.

La W.C.T.U. es considerada, tanto por ellos mismos como por los Reformadores Nacionales, como una con la Asociación Nacional de Reforma. La señorita Willard, la señora Woodbridge, la señora Bateham, la señora J. Ellen Foster, la señora Clara Hoffman, la señora Mary T. Lathrop y la señora W. I. Sibley, de la Unión, son todas vicepresidentas de la Asociación Nacional de Reforma. En la Convención Nacional de Reforma de Pittsburg, el 11 y 12 de mayo de 1887, el Rev. T. P. Stevenson, editor del *Christian Statesman* y secretario correspondiente de la Asociación Nacional de Reforma, hizo la siguiente declaración en su informe anual sobre la cooperación de la W.C.T.U. con la Reforma Nacional:

Hace dos años, la señorita Frances E. Willard, presidenta de la Unión Nacional de Mujeres Cristianas por la Templanza, sugirió la creación de un departamento especial dentro de su ya multifacética labor para la promoción de la observancia del sábado, «cooperando con la Asociación Nacional de Reforma». La sugerencia fue adoptada en la Convención Nacional de San Luis, y el departamento fue puesto a cargo de la señora Josephine C. Bateham, de Ohio, como superintendente nacional. La señora Bateham, desde entonces, con su propio y cordial consentimiento, ha sido nombrada una de las vicepresidentas de la Asociación Nacional de Reforma... .

Hace un año, su secretario entregó a la presidenta Willard un memorándum sugiriendo la creación de otro departamento «para la retención de la Biblia en las escuelas públicas», y exponiendo las razones para tal acción. Este paso fue recomendado por la señorita Willard en su discurso anual ante la última Convención Nacional en Minneapolis, y fue adoptado en la medida en que se nombró un comité para realizar investigaciones preliminares durante el próximo año, con la propia señorita Willard a la cabeza del comité.

En la serie de «Lecturas Mensuales» para uso de las Uniones locales como ejercicio responsorial, preparadas o editadas por la señorita Willard, la lectura de julio pasado fue sobre «Dios en el Gobierno»; la de agosto sobre «Observancia del Sábado» (**preparada por la señora Bateham**), y la de septiembre sobre «Nuestros Pecados

Nacionales». Respecto a la primera y última de estas lecturas, su secretario mantuvo correspondencia con la señorita Willard antes de que aparecieran.

Se ha preparado una carta para los trabajadores y oradores de la W.C.T.U., pidiéndoles que, en sus discursos públicos, se refieran y aboguen por los principios cristianos del gobierno civil. La presidenta de la Unión Nacional nos permite decir que esta carta se envía con su aprobación y por su deseo.

La cordialidad e inteligencia, la fe y el valor con los que estas mujeres cristianas abrazan y defienden los principios fundamentales del gobierno cristiano son de lo más gratificantes. La señora Woodbridge eligió como tema en Ocean Grove y Chautauqua, «¿Deberán los Estados Unidos reconocer a Cristo como Soberano?» La señorita Willard no pierde oportunidad de declarar que «el Gobierno está sobre Su hombro». Expresiones similares están constantemente en los labios de sus principales oradores y escritores... . La señora Woodbridge, en su discurso ante la Asamblea de Obreros en Cleveland, les apeló a unirse a las fuerzas de la templanza para colocar este «Gobierno sobre el hombro de Aquel que es Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz, y en coronar a Cristo nuestro Señor como el Gobernante de las Naciones.»

3. Apoyado por los Obreros

Los obreros. Por lo anterior se verá que la Asociación Nacional de Reforma no solo ha ganado la Unión en sí, sino que a través de la Unión está haciendo fuertes propuestas para los Caballeros del Trabajo y otras asociaciones de obreros. De hecho, se declaró en la última convención que:

Los anarquistas, los socialistas y la Iglesia Católica están todos tratando de captar a los obreros, pero la Reforma Nacional debe asegurar a los obreros.

Y podemos decir con seguridad que la Reforma Nacional los asegurará. Aunque la Iglesia Romana asegurara las asociaciones de obreros, en cuerpo, eso no sería un obstáculo para que la Reforma Nacional los consiga, pues de todas las propuestas de apoyo que la Asociación Nacional de Reforma está haciendo, las más fuertes son para el apoyo de la Iglesia Católica.

4. Apoyado por la Iglesia Católica

Así dice el *Christian Statesman* del 11 de diciembre de 1884:

Siempre que ellos [los católicos romanos] estén dispuestos a cooperar para resistir el progreso del ateísmo político, con gusto uniremos nuestras manos con ellos.

Y de nuevo:

Reconocemos cordial y gustosamente el hecho de que en las repúblicas sudamericanas, y en Francia, y otros países europeos, los católicos romanos son los defensores reconocidos de la cristiandad nacional, y se oponen a todas las propuestas de secularismo... . En una conferencia mundial para la promoción de la cristiandad nacional, muchos países podrían estar representados solo por católicos romanos. [Editorial citado anteriormente]

Ahora leamos una palabra de Roma. En su Encíclica publicada en 1885, el Papa León XIII dice,

Exhortamos a todos los católicos que deseen prestar una atención cuidadosa a los asuntos públicos, a tomar parte activa en todos los asuntos municipales y elecciones, y a promover los principios de la Iglesia en todos los servicios públicos, reuniones y asambleas. Todos los católicos deben hacerse sentir como elementos activos en la vida política diaria en los países donde viven. Deben penetrar donde sea posible en la administración de los asuntos civiles; deben constantemente ejercer la máxima vigilancia y energía para evitar que el uso de la libertad vaya más allá de los límites fijados por la ley de Dios. Todos los católicos deben hacer todo lo que esté en su poder para que las constituciones de los Estados y la legislación se modelen según los principios de la verdadera Iglesia. Todos los escritores y periodistas católicos nunca deben perder de vista por un instante las prescripciones anteriores. Todos los católicos deben redoblar su sumisión a la autoridad y unir todo su corazón, alma, cuerpo y mente en defensa de la Iglesia y la sabiduría cristiana.

De las citas anteriores del *Statesman* se observa que en los países europeos y sudamericanos los católicos romanos son los defensores reconocidos de la cristiandad nacional. La cristiandad nacional es el objetivo del movimiento de Reforma Nacional; nuestra Constitución y legislación deben ser remodeladas antes de que esta cristiandad nacional pueda establecerse; remodelar nuestra

Constitución y legislación es el objetivo de la Reforma Nacional; pero esto es exactamente lo que el Papa, *ex cathedra*, manda hacer a «todos los católicos», y no perderlo de vista ni por un instante.

Lo que los Reformadores Nacionales proponen hacer con nuestra Constitución y legislación es precisamente lo que el Papa ordena a los católicos de este país que hagan. Por lo tanto, el objetivo de la Reforma Nacional y el objetivo de Roma son idénticos y, por supuesto, «unirán gustosamente sus manos».

Pero para mostrar cuán ansiosos están los Reformadores Nacionales por unirse a Roma, presentamos otro punto. El pasado agosto, el secretario correspondiente de la Asociación Nacional de Reforma fue a Saratoga y celebró una reunión de Reforma Nacional con los predicadores de balneario allí reunidos. El punto principal de discusión fue la religión en las escuelas públicas. El señor Stevenson abrió el debate y argumentó en contra del sistema escolar actual, y el informe oficial dice:

El orador argumentó contra el programa secular: 1. Que no satisface a los católicos romanos ni los concilia con nuestro sistema escolar. Su protesta especial es contra las tendencias ateas de la educación pública, y la exclusión del culto y la instrucción religiosa de las escuelas solo da color a la acusación.

Luego, en el debate que siguió, se le hizo al señor Stevenson la siguiente pregunta:

Si ponemos la Biblia Protestante en las escuelas donde los protestantes son mayoría, ¿cómo podríamos objetar la versión Douay [la Biblia Católica] en las escuelas donde los católicos romanos son mayoría?

«El secretario correspondiente» respondió:

«NO OBJETARÍAMOS.»

¡Ellos «no objetarían»! ¡Ellos «no objetarían» a que una mayoría de católicos romanos obligara a los hijos de protestantes y otros no católicos a usar la Biblia Católica en las escuelas públicas! ¡Ellos «no objetarían» a que veinte católicos impusieran la Biblia Católica en las manos, y el culto católico en las mentes, de los hijos de diecinueve no católicos en cualquier distrito escolar público!

No tenemos ahora el espacio para ventilar a fondo esta malvada oferta; quizás lo hagamos en otra ocasión. Por ahora solo diremos que si este plan fuera adoptado en este momento, colocaría las escuelas públicas de diez Estados y cuatro Territorios bajo el control de la Iglesia Católica. Esto muestra hasta qué punto los Reformadores Nacionales están dispuestos a llegar para obtener la alianza de Roma en su proyecto de establecimiento de una religión nacional.

5. Apoyado por el Partido de la Prohibición

El informe de la Reforma Nacional mencionado anteriormente dice al respecto:

La plataforma nacional del partido de la Prohibición adoptada en Pittsburgh en 1884, contenía un reconocimiento explícito de Dios Todopoderoso, y de la autoridad suprema de su ley como el estándar supremo de toda legislación humana. El Rev. Dr. A. A. Miner, D.D., de Boston, un elocuente y devoto amigo y uno de los vicepresidentes de la Asociación Nacional de Reforma, fue miembro del comité que redactó la declaración. Después de que terminó esa campaña presidencial, y antes de las convenciones estatales de 1885, el Profesor Wallace, de la Universidad de Wooster, escribió a su secretario, sugiriendo que se usara toda diligencia para asegurar reconocimientos similares y declaraciones afines sobre puntos relacionados, en las plataformas de Prohibición de los diversos Estados. Bajo esta sugerencia tan juiciosa y oportuna, se ha mantenido una amplia correspondencia con los líderes del partido, y sus principales trabajadores en muchos Estados.

Y luego, de las Convenciones de Prohibición estatales y de condado que han «incorporado en sus plataformas» un claro reconocimiento de los principios de la Reforma Nacional, se nombran los Estados de Massachusetts, Pensilvania, Nueva Jersey, Ohio, Maryland, Illinois, Misuri, Michigan, Colorado, Texas y Connecticut; y los condados de Washington, Lancaster y Chester, Pensilvania, y Belmont, Ohio.

Ahora, tomemos a los votantes de «todas las denominaciones evangélicas»; los votantes del partido de la Prohibición; los votantes de las asociaciones de obreros; y los votantes de la Iglesia Católica; y queda perfectamente claro que componen una mayoría abrumadora de todos los votantes de esta nación; y mucho más lo sería si la W.C.T.U. obtuviera su exigido derecho al sufragio. Y contra esto no habrá un «Sur sólido».

Tomemos, pues, a todos los votantes aquí representados; tomemos con ellos un tema sobre el cual todos se unirán de corazón; disfracemos la Reforma Nacional bajo ese tema; luego llevemos ese tema a votación en las urnas, y es absolutamente seguro que triunfará por una vasta mayoría.

¿Existe entonces algún tema de este tipo a la vista? Existe tal tema, y ya está claramente definido y bien desarrollado. Ese tema es **LA DEMANDA UNIVERSAL DE LEYES DOMINICALES**, o, como se expresa de otra manera, leyes que impongan la observancia del «Sábado Cristiano».

Agitación para Cambiar las Leyes

Cada uno de estos organismos que hemos nombrado apoyará casi unánimemente cualquier demanda que se haga de leyes dominicales, incluso hasta la subversión de la Constitución nacional para asegurarlas. No hace falta decir al lector que todas las iglesias están a favor de leyes dominicales rígidas. Es bien sabido que un gran objetivo de la W.C.T.U. es asegurar la promulgación y el cumplimiento de leyes dominicales estrictas.

El Concilio Plenario de Baltimore, respaldado por el Papa, ordena la observancia del domingo, y la Iglesia Romana apoyará de corazón cualquier movimiento para hacer cumplir su observancia mediante leyes nacionales. Es precisamente esto lo que hace que la Asociación Nacional de Reforma esté tan ansiosa por asegurar la ayuda de Roma. Tanto los periódicos católicos como los de la Reforma Nacional instan a los obreros a que, así como ya hicieron huelga por ocho horas de trabajo diario, ahora deben hacer huelga por seis días de trabajo semanal y por el domingo asegurado por ley.

En la última Convención Nacional de Reforma no solo se afirmó, como hemos citado, que «la Reforma Nacional debe asegurar a los obreros», sino que también se dijo que «podrían ser mejor asegurados a través de la agitación del Sábado». Y los están asegurando por este mismo medio.

La Legislatura de Illinois, que creemos que aún está en sesión, tuvo ante sí para su aprobación una ley dominical elaborada por los predicadores de Chicago —bien

podría haber sido elaborada por la propia Inquisición— y se envió una petición, que se dice representaba a 25.000 Caballeros del Trabajo, instando a su aprobación. Ni el movimiento se detiene en los Caballeros del Trabajo y otras asociaciones de obreros, sino que incluso los Socialistas se unen al movimiento y son bienvenidos, como testifica lo siguiente de la *Christian Union*:

Está muy claro que si nuestro Sábado [Domingo, por supuesto] ha de ser preservado en absoluto —y estamos seguros de su preservación— el sentimiento no religioso del país debe ser traído para reforzar la demanda religiosa de descanso sabático [dominical], y es cada vez más evidente que esto es totalmente practicable. Y, curiosamente, lo que hace esto practicable es ese horrible «socialismo» que mantiene a algunas buenas personas despiertas por las noches con miedo y temblor.

¿Acaso las Legislaturas de todos los Estados no están ya siendo asediadas en cada sesión con demandas para la promulgación de rigurosas leyes dominicales sin ningún respeto a los derechos de conciencia? Solo el invierno pasado se hicieron tales demandas a las Legislaturas de California, Iowa, Minnesota, Texas, Tennessee, Massachusetts, Illinois, y no sabemos cuántos otros Estados. Tales leyes fueron aseguradas en Massachusetts y Tennessee, y pasaron la Cámara en Illinois de manera arrolladora y con aplausos. Pero las leyes estatales valdrán de poco mientras falten los estatutos nacionales.

Y ahora el propio Congreso va a ser asediado. La W.C.T.U. está circulando por todas partes para recoger firmas en peticiones que se presentarán al Congreso el próximo mes, pidiendo la promulgación de leyes que prohíban los correos dominicales en cualquier forma y el tráfico ferroviario interestatal los domingos. Y es seguro decir que obtendrán millones de firmas para las peticiones muy fácilmente.

Aquí, entonces, está la situación. La Asociación Nacional de Reforma propone una enmienda religiosa a la Constitución de los Estados Unidos. A través de dicha enmienda se formará una unión de Iglesia y Estado. Bajo la cobertura de la demanda universal de leyes dominicales, la cuestión de la enmienda constitucional puede convertirse en una cuestión de política nacional y someterse a votación de la nación.

Cuando se someta a votación, la Asociación Nacional de Reforma podrá llevar a las urnas, en su apoyo, a los votantes de «todas las iglesias evangélicas», los votantes del partido de la Prohibición, los votantes de la Iglesia Católica, los votantes de los Caballeros del Trabajo y los obreros en general, y con estos a los socialistas y a todo el resto de la plebe no religiosa, y todo santificado por las dulces influencias de la Unión de Mujeres Cristianas por la Templanza, y así podrá imponerlo de forma tan arrolladora como las leyes dominicales inquisitoriales se imponen ahora en algunas de las Legislaturas estatales.

Por estas evidencias se verá que pasará poco tiempo hasta que esta cuestión pueda convertirse en un tema nacional. Los propios Reformadores Nacionales dicen que su enmienda será asegurada «dentro de los próximos nueve años a más tardar». Y el Dr. McAllister dice:

Creo que en mucho menos tiempo que eso, probablemente dentro de los próximos cinco años, este será el tema candente, un tema sobre el cual los políticos estadounidenses ya no podrán andarse con rodeos, sino que deberán enfrentar y resolver.

Dice que puede haber un éxito parcial en la campaña de 1892, pero que habrá un éxito mucho más amplio en 1896. Sobre esto no podemos ofrecer ninguna opinión salvo decir que tememos mucho que tengan razón en su estimación. Pero esto sabemos, y todos los demás pueden saber, que cuando llegue el día en que se someta a votación, tan seguramente se aprobará como que llegará ese día. Que el día llegará es tan seguro como que estos hechos existen.

Y cuando llegue, vendrá con ello una unión de Iglesia y Estado, con toda su estela de males concomitantes en este Gobierno. Y en ese día, la libertad —ya sea civil o religiosa— abandonará para siempre esta querida tierra, su último y más feliz hogar en la tierra. Entonces se formará la imagen a la bestia, y su culto forzado seguirá rápidamente. Pero el mensaje de Dios está hablando con una voz fuerte:

«Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, este también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira... Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.» **(Apocalipsis 14:9-10, 12)**

Y rápidamente después vendrá:

«...la obra de Satanás con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad [esta verdad] para ser salvos.» **(2 Tesalonicenses 2:9-10)**

Así, el más temible conflicto entre la verdad y el error que el mundo haya visto jamás, está a las puertas, ¿y quién está listo? ¿Quién ha recibido tal amor por los mandamientos de Dios y la fe de Jesús que por ese amor será capaz de derrotar todos los engaños de Satanás en todo su poder? ¿Quién?